



**Visita al Papalote, Museo del niño.
Eduardo Urueta Cortés
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco
Tutor**

Agosto de 2016.

El pasado 18 de mayo, quienes integramos el grupo *Peraj* de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, realizamos una visita al Papalote, Museo del Niño, con el apoyo de la Coordinación de Vinculación de nuestra Unidad. Además, la Federación Mexicana de Asociaciones de Amigos de los Museos, FEMAM, nos facilitó el transporte

Desde que nos organizábamos en el autobús que nos llevaría al museo, se comentaban las expectativas de quienes no lo conocían y se escuchaban voces que expresaban el recuerdo de haberlo visitado antes. La memoria también inventa, urde un telar de extraño diseño. Los tutores, quizás equivocadamente, dirigíamos el ingenio de nuestros amig@s al contarles nuestras experiencias pasadas del sitio y cómo es, según nuestro recuerdo.



Congregadas las altas voces y las risas de niños y adultos, desde la entrada se anuncia así un lugar de alegre talante. Pienso que el comportamiento dentro de un museo implica, generalmente, disciplinarse. En éste, la disciplina obedece al aprendizaje indisoluble del divertimento. El lema del museo es "Toca, juega y aprende". El Papalote Museo del Niño promueve la interacción con los objetos que contiene. Tuvimos la oportunidad de asistir a la Megapantalla IMAX, donde vimos en gran formato "América Salvaje", así

como al Domo Digital, deleitándonos con "Pasaporte al Universo".



A pesar de que el museo está en proceso de remodelación, las salas que permanecen abiertas nos permitieron la diversión posible, aprovechamos cada sitito.

El 18 de mayo será una prolongación para nuestra memoria. Quizás olvidaremos el número, el mes, el año, tal vez el personal del museo no recordará al grupo que vistió playeras rojas y, con este tono, coloreó sus salas; tal vez, nosotros no recordaremos los rostros de quienes nos atendían en las diversas secciones; sin embargo, en la memoria nuestra, permanecerá la emoción que cada cual haya experimentado junto a sus amig@s de quienes no olvidaremos sus nombres, ni sus gestos de fascinación frente a algunos elementos museísticos, ni sus risas, ni la sorpresa en sus miradas inestimables.

